

ENTORNO

China y Arabia Saudí, los salvavidas de la inversión extranjera en el deporte español

Los dos países concentraron el 83% de los recursos procedentes del exterior, con el fútbol como destino principal. Los gestores de instalaciones deportivas son el segundo foco de inversión.

M. Menchén

25 mar 2020 - 05:00



La inversión extranjera en España sufrió un duro varapalo en 2019, pero el deporte logró amortiguar una caída que fue generalizada gracias al fútbol. En total, las entidades del sector capturaron 83,85 millones de euros, lo que supuso una caída interanual del 36,5%. Y la caída habría sido mayor de no ser por la ambición de China y Arabia Saudí de tomar posiciones en este negocio.

Si el lugar de procedencia tiene nombres propios, también lo tienen las entidades de destino. Los 20 millones de euros que llegaron de Arabia Saudí fueron a parar a un club deportivo de Andalucía, donde se encuentra la UD Almería, que en el verano de 2019 pasó a manos del jeque Turki Al-Sheikh. El empresario comprometió entonces una inyección de 31 millones para aumentar el tope salarial y aspirar al ascenso.

En el caso de China, los 50 millones fueron a parar a Cataluña, donde tiene su sede el Espanyol de Barcelona. El equipo blanquiazul, que en 2016 pasó a manos de Rastar Group, se aseguró a finales del año pasado una aportación adicional por ese importe a través de la capitalización de préstamos.

El Espanyol recibió una inyección de 50 millones de su dueño chino y la UD Almería otros 20 millones de su socio saudí

Los tres territorios que les siguen en términos de inversión son Estados Unidos y Hong Kong, con tres millones de euros cada uno, y Reino Unido, con otros 2,61 millones de euros. A partir de aquí, las inyecciones son muy inferiores, desde los 80.000 euros procedentes de Japón a 1,4 millones de Chipre, pasando por los 651.500 que aportaron socios andorranos en empresas españolas.

Si bien China es el país que más dinero ha apostado al deporte español en el último lustro con 133,47 millones de euros, lo cierto es que el territorio que más dinero se ha jugado en la última década es Reino Unido. Inversores y operadores británicos han destinado 575,84 millones desde 2010, con especial énfasis en la industria del fitness y el golf.

De hecho, Hong Kong, cuyos movimientos analiza de forma diferenciada, ha canalizado más recursos que el gigante asiático, con 200 millones de euros. Desde Estados Unidos han llegado 564,93 millones, concentrados en operaciones cuya identidad se desconoce y cerradas en 2010, en plena crisis económica, así como en 2016, año en el que un grupo inversor adquirió el RCD Mallorca.

Los clubes deportivos, y en concreto el fútbol, son el segmento de la industria que más seduce al capital foráneo, pues coparon el 87% de todas las inversiones, según datos del Ministerio de Economía. El segundo lugar es para las mercantiles que operan bajo el epígrafe de otras actividades deportivas, que en 2019 captaron 5,9 millones de euros.

Se desconoce qué compañías recibieron esta inversión, aunque en esta agrupación

están gestoras de competiciones deportivas como World Padel Tour, Euroliga, RPM Racing, Madrid Trophy Promotion y distintos equipos de motor, ciclismo e incluso federaciones deportivas.

Las cadenas de gimnasios sólo captaron unos 630.000 euros, mientras que los gestores de instalaciones deportivas, donde hay operadores del segmento concesional y clubes de golf, entre otros, levantaron 3,67 millones de euros a nivel internacional. El retail deportivo y los fabricantes de artículos para hacer ejercicio recibieron inyecciones inferiores a los 200.000 euros.

La razón para la escasa inversión extranjera responde a diversos motivos. En el caso del fútbol, los principales activos están controlados por el empresariado local y hay quienes ya dieron entrada a socios no españoles. Son los casos de Atlético de Madrid, Valencia CF o Espanyol, sin los que no podría entenderse los picos de flujo de capitales en 2013, 2014, 2016 y 2018. En 2015 también hubo un importante movimiento de recursos, que en parte respondió al saneamiento de Holmes Place por parte de su matriz y al desembarco con fuerza de cadenas *low cost* como Basic-Fit y McFit.

Inversores y operadores británicos han destinado 575,84 millones desde 2010, con especial énfasis en la industria del fitness y el golf

Este descenso es menos acusado que el experimentado por el conjunto de la inversión extranjera en España, que retrocedió un 55,9% interanual en 2019. En total, los fondos y compañías procedentes de otros países inyectaron 24.788,46 millones de euros en empresas españolas, con el sector financiero, el inmobiliario y las industrias papelera y publicitaria como las más importantes.

El fuerte retroceso responde al impacto coyuntural que pueden tener determinadas operaciones corporativas. Sin ir más lejos, la inversión en la banca se duplicó, hasta 3.097 millones de euros, mientras que en el real estate se redujo a la mitad, hasta 2.118 millones. Pero si hay dos sectores con un fuerte retroceso, estos son el sector del transporte, que pasó de 14.405 millones a 425,66 millones.